

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



LA PERPETUIDAD DE LA OTREDAD: PERCEPCIÓN ÉTNICA DE LA
NACIONALIDAD Y NATIVISMO

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

LAURA NATALIA RAMÍREZ RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE LA TESINA: DRA. ELENA SÁNCHEZ-MONTIJANO

CIUDAD DE MÉXICO

2024

I am the sorrow of the perpetual outsider,
Carried on through centuries of pain.
Still hearing the echoes of souls once silenced,
From signs that read, “No Indians, Chinese, or dogs allowed.”

The yellow peril never fades away,
A numbing pain that never ends.
Constantly sorted by skin-like breeds of dogs,
My identity is forever in question. [...]

The Perpetual Foreigner de Hana Kim

*A mamá, que sostuviste la antorcha con una mano mientras
tomabas la mía con la otra.*

Agradecimientos

A papá, porque armarme y amarme nunca han dejado de ser sinónimos. A la noche por traerte a casa y a tus brazos por ser mi refugio. Mamá, por querer esto con la misma fuerza – o quizá más– que yo.

A mi abuela Marina por encender la antorcha.

A mi abuela Etelvina por ser la primera docente en mi vida.

Sofy, porque la luz que lo abraza todo siempre ha irradiado de ti. Gracias por ser testamento de la fortaleza que nace desde el cariño... y por corregir mi ortografía... y gramática.

Luisita, por quererme más de lo que te tocaba. Tu ejemplo hizo más de lo que tienes presente.

Esta tesina existe gracias a la empatía de la doctora Elena Sánchez Montijano y a la excelencia humana que cimienta su docencia. Gracias por extenderme la mano y después por no soltarla. A Hypatia Becerra porque su consejo y su franqueza hicieron la diferencia. A la profesora Narayami Lasala por su acompañamiento y brillante retroalimentación. Al profesor Gerardo Maldonado porque su lectura fue una motivación. Al profesor David Peña, por ser parte del primer intento. A Carmen Cerberos por ponerme los pies en la tierra. A Troy Swanstrom por volver a lanzarlos al aire.

Ximena, Daniela y Natasha por ser bocanadas de aire.

Phil, los pájaros en mi ventana, los rayos del sol; gracias, gracias, gracias.

A Lunita, por estar junto a mi cada segundo de cada traspasada. Deberían imprimir un título para ti también.

Resumen

El nativismo, la ideología que sostiene que los Estados deben ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo y que los grupos no nativos son una amenaza (Mudde, 2007), está experimentando un aumento a nivel global. La literatura generalmente señala factores externos, como crisis económicas, cambios demográficos o políticos con discursos segregacionistas, como explicación para la aparición del nativismo en una población. Sin embargo, la percepción de la identidad nacional, el cómo una población determina quiénes son los miembros legítimos de una nación y por qué, constituye la base del imaginario colectivo y afecta la susceptibilidad al nativismo antes de la presencia de los factores externos estudiados por la literatura. La presente tesina argumenta que mayores niveles de comprensión étnica de la identidad nacional están asociados con mayores niveles en el agregado de indicadores de nativismo. Esto se debe a que una visión étnica de la identidad nacional implica una separación natural entre grupos, donde la condición de ser nativo o no nativo es inmutable e intrínseca al individuo y determinante de la legitimidad y derecho al Estado, especialmente en situaciones de tensión y escasez. Para comprobar esta hipótesis, el presente texto examina la correlación entre la importancia que una nación otorga a la ascendencia como criterio para considerar a un individuo como nativo e indicadores de nativismo. Adicionalmente, se propone un mecanismo para medir los niveles de nativismo presentes en una nación a través de tres componentes no jerárquicos: la priorización de los nativos sobre "los otros", el sentimiento anti-migrante y la preferencia por la homogeneidad nacional. Los datos utilizados provienen de la sección de identidad nacional de la encuesta International Social Survey Programme (ISSP) publicada en 2013.

ÍNDICE

<i>I. Introducción</i>	1
<i>II. Nativismo</i>	3
<i>III. Causas del nativismo</i>	5
<i>IV. Percepción étnica de la nacionalidad y nativismo</i>	10
Percepción étnica la identidad nacional.....	10
Otredad como cualidad intrínseca.....	12
Otredad perpetua y nativismo.....	12
Otredad perpetua, xenofobia y nativismo	12
Otredad perpetua y tiempos de crisis.....	14
<i>V. Metodología</i>	17
Percepción de importancia de la ascendencia	17
Indicadores de nativismo	18
<i>VI. Discusión de resultados</i>	23
<i>VII. Conclusiones</i>	31
<i>Referencias</i>	34
<i>Anexo I</i>	39
<i>Anexo II</i>	40

I. Introducción

El nativismo asciende en un caballo de Troya de cristal. Un recipiente de promesas de protección, que en plena vista oculta dentro de sí las semillas de la división y la xenofobia. El espectro de esta ideología ha hecho resonancia a nivel global, lo cual deja en evidencia una tendencia por la intensificación del acto de identificar la otredad. En Europa partidos como Lega y Hermanos de Italia, UKIP en Reino Unido, Alternativa para Alemania (AfD), el Partido Popular Suizo (SVP), el partido de la Libertad y Democracia Directa (SPD) en la República Checa o Vox en España son solo algunos ejemplos de manifestaciones concretas del nativismo dentro de la esfera política (Sanders-McDonagh, 2018; Schulte-Cloos, 2022; Sion, 2004; Suchánek y Hasman, 2022). En América, el eco de la retórica trumpista contra las comunidades islámicas y latinoamericanas, el discurso que lideró la administración del antiguo presidente brasileño Jair Bolsonaro o el creciente sentimiento anti-migrante de amenaza contra las comunidades venezolanas en Colombia son algunos ejemplos del radio de este fenómeno (Amir, 2019; International Crisis Group, 2022; Kestler, 2022).

La literatura respecto a qué explica la presencia del nativismo en una región suele apuntar a factores externos –crisis económicas, cambios demográficos o políticos con discursos segregacionistas– como explicaciones. Sin embargo, a pesar de que el nativismo está en ascenso estas circunstancias terceras no garantizan altos niveles en indicadores de sentimiento anti-migrante, priorización del nativo sobre el resto o preferencia por la homogeneidad de la nación y la cultura. ¿Qué habita, antes de cualquier otro factor, en el imaginario de una población que la hace más propensa a adoptar ideologías nativistas?

El presente texto pretende contestar qué explica mayores niveles de nativismo en un país, sin embargo, el enfoque está dirigido a la condición previa que permite que el nativismo surja por sí solo o al enfrentarse a estos factores externos. Esta condición se trata de la identidad nacional, el conjunto de características mediante las cuales un grupo se reconoce a sí mismo y, por lo tanto, se separa del resto (Smith, 1991). La nación es una comunidad política imaginada inherentemente limitada y las características que denotan sus fronteras, cómo justificamos los límites de esta, sientan las bases por las cuales los miembros interpretan las interacciones que toman lugar dentro del espacio colectivo entre ellos mismos y con los “otros”. (Anderson, 1983). La hipótesis principal argumenta que hay una correlación positiva entre una comprensión étnica

de pertenencia a la nación y niveles de nativismo. De esta manera, se espera observar que países con mayores niveles de percepción étnica de la nacionalidad también presentan mayores niveles en el agregado de indicadores de nativismo.

El texto en cuestión está dividido en seis apartados. La primera sección hace un recorrido por las diferentes definiciones y componentes del nativismo. La revisión de la literatura, en el segundo apartado, explora respuestas previas a la pregunta a responder. El tercer apartado explora qué es la identidad nacional de tipo étnica y argumenta el porqué esta explica mayores niveles de nativismo. La metodología, en la cuarta sección, consiste en la presentación de la variable dependiente, el nivel de percepción étnica de la nacionalidad y la construcción de la variable independiente, el nivel de nativismo, la cual esta dividida en tres bloques por los que se manifiesta la presencia de ideología nativista: priorización de los nativos sobre “los otros”, sentimiento anti-migrante y preferencia por la homogeneidad de la nación. Ambas variables utilizan datos de la sección de identidad nacional de la encuesta de la *International Social Survey Programme (ISSP)* de 2013.

En cuanto a la discusión de los principales hallazgos: se comprueba una correlación positiva entre una comprensión étnica de pertenencia a la nación y niveles de nativismo. Específicamente, que niveles altos de percepción de la identidad de tipo étnica parece ser una condición para que un país presente niveles altos de nativismo. Adicionalmente, al aislar la relación entre los diferentes bloques del nativismo e percepción de membresía étnica resalta que los países con niveles bajos de nativismo tienen una distribución simétrica mediana o baja entre los tres componentes del nativismo, mientras que para aquellos países con fuertes niveles de nativismo alguno de los bloques –comúnmente sentimiento anti-migrante suele rebasar al resto considerablemente. Finalmente, la séptima sección presenta las conclusiones del presente estudio y discute la necesidad por una mayor atención al ascenso del nativismo en un contexto de incremento en las crisis migratorias.

II. Nativismo

El nativismo es un término oscilante en el que se ha buscado concentrar una pluralidad de conductas, creencias, movimientos y políticas para nombrar un fenómeno ideológico. Por lo tanto, es de esperarse que la literatura carezca de un consenso respecto a su definición o su método de medición y estudio. La presente sección hace una breve exploración de algunas de las definiciones propuestas, el vínculo que comparte con los diferentes conceptos con los que intersecciona y hace un primer acercamiento a la forma de medición del nativismo que se ha esbozado para el estudio en cuestión.

A pesar del relativamente reciente incremento en la popularidad del término, éste fue utilizado por primera vez en 1901 por el historiador Louis Dow Scisco para conceptualizar el discurso anti-extranjero y anti-católico del partido estadounidense *Know Nothing Party* activo durante la década de 1850. En esta primera definición, el nativismo es la hostilidad hacia toda influencia no americana que podría amenazar los hábitos ya asentados de la comunidad americana (Scisco 1901). Adicionalmente, el autor enfatiza que el ascenso de la retórica en cuestión es mejor comprendida cuando no se deja de lado la naturaleza en la que éste concepto es también un movimiento.

La ambición del término por unificar una ideología ubicada en la intersección de otras varias doctrinas y cristalizada en un movimiento es uno de los motivos por los cuales, a través de los años, han surgido múltiples variaciones de su definición. Sin embargo, es posible encontrar un patrón de repetición de aquellos términos que – aunque suelen ser intercambiados por el término en cuestión– en cierta composición lo constituyen: nacionalismo, sentimiento anti-migrante, xenofobia e inclinaciones por la derecha radical. La mayoría de las definiciones de nativismo varían en el sentido en que recargan un mayor peso en alguno de los componentes mencionados que en el resto, con frecuencia sustituyendo un término por el otro o desestimando cierto otro de los factores del nativismo.

El presente texto toma la definición de Mudde (2007), en la cual se enmarca el nativismo como una ideología que sostiene que los Estados deben ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo –la nación– y que los grupos no nativos –personas e ideas– son fundamentalmente una amenaza a la homogeneidad del Estado-nación. Esta definición comprende al fenómeno en cuestión como una ideología en flujo y etapas: requiere de la autopercepción de un grupo como nativo –de acuerdo a diversas características–, la percepción

de otredad y amenaza en el resto y, por lo tanto, un sentido de legitimidad a una superioridad política y social.

Cabe hacer hincapié en cómo el término nativismo suele ser confundido por el nacionalismo étnico. Este es el caso de Kleinfeld y Dickas (2020) que utilizan el término nativista para describir aquellas personas que abogan, apoyan o creen en una definición de pertenencia a la nación basada en características raciales, religiosas o étnicas. No obstante, a pesar de que la delimitación de quién forma parte de la nación es un punto clave para el nativismo, los nativistas no siempre demarcan este grupo con base en factores étnicos (Guia, 2016). Factores de otro tipo, como la proximidad con la localidad, años de residencia, asimilación de la cultura local, afinidad con alguna serie de doctrinas políticas o posesión de documentos oficiales también han fungido como determinantes para generar una dicotomía nosotros/ellos. El nacionalismo de tipo cívico, por ejemplo, otorga mayor importancia a la lealtad y su capacidad de proveer y participar en las dinámicas de la sociedad (Smith, 2001). Este es el caso, por ejemplo, de los migrantes latinos en Estados Unidos quienes conforme más se asimilan en su localidad y en la cultura americana más presentan cierta afinidad con ideas y conductas nativistas en contra de otros migrantes latinos (Knoll, 2012). Es por este motivo que el presente texto explora si las condiciones por las que una persona se percibe y percibe a otros como nativos de un lugar la hace más propensa al sentimiento de separación, amenaza y derecho superior que distinguen al nativismo.

III. Causas del nativismo

Hay poca oposición al afirmar que el amor por “los tuyos” no está intrínsecamente conectado con antipatía por “los otros” (Brewer,1999). El ejercicio de la autodeterminación de un grupo involucra tanto el proceso de definir a sus miembros y qué los hace parte, como delimitar a los que no pertenecen, los “otros”. A pesar de ser caras de la misma moneda, una parte del proceso puede tener mayor relevancia para el grupo que la otra. Una comunidad puede tener una fuerte conexión con su identidad construida con base a su pertenencia a una comunidad sin enfocarse en la exclusión del resto. Una fuerte relación con la identidad nacional, amor por la patria y quienes los conforman puede existir sin presencia de ideologías nativistas. ¿Qué factores explican este segundo paso en el que la autodeterminación parece ser más una consecuencia de la delimitación del “otro”?

El nativismo es un punto de intersección de una diversa serie de conceptos, por este motivo una visión integral que tome todos estos en cuenta para explicar por qué y cómo surge este fenómeno es necesaria. El presente texto busca comprender qué hace a una población más susceptible a ideologías nativistas: la presente sección hace un recorrido a través de la literatura que contesta esta pregunta desde diferentes frentes. En este sentido, se tiene en consideración aquella literatura que a pesar de no estudiar el ascenso del nativismo de manera directa lo hace indirectamente a través de los conceptos y ramificaciones que traspasan el término –estudios sobre xenofobia, sentimiento anti-migrante, nacionalismos y apoyo a partidos de derecha radical. Esta última categoría es incluida dado que, a pesar de que el nativismo no está constreñido a una posición del espectro político, resulta más sencillo ubicarlo en los discursos y agendas, muchas veces, abiertamente nativistas de partidos de extrema derecha que en los sobrios discursos nativistas presentes en la izquierda y centro. Por consiguiente, partiendo de la primera categorización realizada por Kleinfeld y Dickas (2020), la literatura que explica el ascenso del nativismo o de sus pilares está dividida en los siguientes bloques: factores económicos, cambios demográficos, percepción de amenaza al estatus social de un grupo y el uso del lenguaje de políticos que impulsan retóricas nativistas.

Los tiempos de austeridad y escasez constriñen a la sociedad a un contexto de incertidumbre e inseguridad económica, por lo tanto, no es de sorprenderse que estos momentos, especialmente si su llegada es repentina, también están caracterizados por cambios en el

comportamiento, creencias y toma de decisiones de la población. Es por esto que los momentos de crisis han sido un foco de estudio para el nativismo y sus ramificaciones.

¿Cuándo puede ser más relevante la dicotomía “ellos” y “nosotros” que en un contexto de escasez súbita? La agrupación seguida del reclamo de un derecho legítimo a recibir el primer o mayor acceso a un soporte en tiempos de necesidad se convierte en un mecanismo de protección. Este argumento cobra mayor fuerza si se justifica que la inestabilidad sufrida por todos está directamente relacionada con la presencia de pocos –de “otros”. La literatura parece apuntar que el nativismo es propenso a aumentar durante momentos de austeridad económica – como fue el caso durante la Gran Depresión en Estados Unidos donde los mexicanos fueron percibidos como parte de la causa de la situación, un peso muerto y no merecedores de recibir los programas y auxilios de bienestar social (Fernández, 2013).

Esta proyección de inseguridad hacia comunidades definidas como “no parte” hace eco fuera de la esfera social y resuena en las casillas. En una primera instancia, parece ser que solamente la presencia de afectaciones económicas en una comunidad –especialmente si están relacionadas con una apertura al libre mercado– es una condición suficiente para esperar que los trabajadores presenten un incremento en el apoyo a partidos de extrema derecha (Dippel, 2015). Si ya existe una cantidad alta de extranjeros en una localidad durante etapas de picos de desempleo, también puede esperarse un fuerte aumento en el apoyo a partidos anti-migrantes (Golder, 2003). Funke (2015) encuentra que los votantes responden mejor a partidos de derecha que propagan retóricas que atribuyen la culpa de las dificultades económicas de la nación a grupos de minorías y migrantes en el post de una crisis económica que en cualquier otro momento. En momentos de estabilidad y abundancia la lírica de la inclusión y el multiculturalismo es atractiva y menos amenazante, pero cuando llega la hora de la verdad lo que muchos perciben como asegurar su puesto y el de los suyos en el bote salvavidas requiere de ellos negar la entrada de los otros y hacer eso es más sencillo si se atribuyen culpas y se establece una pertenencia más legítima al bote.

Cierto consenso respecto al impacto de las crisis económicas en aumentos en indicadores de presencia de nativismo es mucho más opaco cuando se estudia la relación entre cambios demográficos y los pilares de esta ideología. Hill et. al (2019) no encontraron una relación entre cambios demográficos de migrantes y mayor apoyo a partidos anti-migrantes. Sin embargo, varios estudios de caso reportan observar incrementos en el sentimiento anti-migrante tras la

llegada de comunidades extranjeras, especialmente si llegan en grandes cantidades y se asientan en un mismo espacio. Los migrantes latinos en Boston, ubicados en su mayoría en la región metropolitana, sufrieron las consecuencias de la reforma de 1996 que decretó que migrantes, documentados e indocumentados, dejarían de tener acceso a Medicaid, cupones de alimentos y otros programas de bienestar social tras una oleada de oposición nativista (“Nativism, Racism, and Immigration Restriction”).

Más allá de las repercusiones de las diferenciaciones hechas por el Estado entre nativos y no nativos, los cambios demográficos también parecen aumentar el riesgo de sufrir violencia por ser migrante. El incremento en oleadas del flujo entrante de migrantes africanos, latinoamericanos y asiáticos a Europa durante las décadas de 1970 y 1980 estuvo acompañado de un fuerte aumento en expresiones o ataques violentos de carácter anti-migrante (Smith 1996). Este fenómeno se replicó en la década de 1990 con la entrada de migrantes originarios de lo que fue la Unión Soviética y un acelerado crecimiento en un sentimiento anti-migrante en aquellos países europeos en los que se asentaron estas comunidades.

En otro punto, es indispensable desagregar el escenario en el que interactúan los fenómenos discutidos, tomar en cuenta aquellos sistemas subyacentes que afectan las dinámicas entre los grupos ellos/nosotros. Retomando la sección anterior, la inseguridad económica sí tiende a potencializar el sentimiento anti-migrante, pero lo hace desde un resentimiento racial, especialmente entre liberales blancos (McElwee, 2016). Aquí se encuentra otra respuesta al porqué algunas poblaciones son más propensas a congregarse con ideologías nativistas: la percepción de amenaza al estatus social de un grupo. Se trata de un sistema que se alimenta a sí mismo; el nativismo nace del temor a la pérdida del privilegio otorgado por estructuras de opresión y luego se utiliza a sí mismo para reforzar la permanencia de esta jerarquía.

La relevancia y el significado del apego a la identidad nacional no es homogéneo entre la población, incluso si se trata de la misma categoría nacional, pues otros factores divisorios que establecen jerarquías sociales impactan la comprensión de lo que es la pertenencia a “los nativos” y, por consecuencia, la percepción de grupos externos. La raza, por ejemplo, es un determinante de cómo varía la manera en la que se instrumentaliza la pertenencia (Higham, 1989). Y sobre todo, el propósito de esta— para qué fin cobra relevancia la autopercepción de un grupo. La fortaleza de los lazos a la identidad nacional de los blancos está relacionada con el

aumento en los niveles de hostilidad exclusivamente en contra de migrantes no blancos, no contra quienes categorizan como extranjeros blancos (Carter y Pérez, 2016).

Carter y Pérez encuentran que este fenómeno no se repite entre las comunidades afrodescendientes de las mismas localidades. Es decir, ciertos factores externos que despiertan el nativismo de algunos grupos no afectan a otros. Una explicación de este contraste es que la posición de una comunidad en términos de opresión racial también está en constante choque contra los mismos límites de definición y pertenencia que se imponen con el nativismo. La sangre, tierra o derecho constitucional “nativiza” hasta ciertos límites, estos tienden a ser inefectivos si te ves, sueñas o actúas como un “otro” (Sundstrom, 2013). En este sentido una manera de atravesar esta jerarquía y sus implicaciones sería logrando ingresar al grupo en la corona de la jerarquía. Sin embargo, esto solamente es posible si los límites del grupo son permeables (Jackson, Sullivan, Harnish y Hodge, 1996), un escenario más viable bajo una percepción de pertenencia a la nación de carácter cívico, distinguida por su mutabilidad, que una de tipo étnica.

Ciertamente las estructuras de opresión que han puesto a ciertos grupos en posiciones de privilegio, a costa del resto, empalman con el resto de los factores externos relacionados con incrementos en los indicadores de nativismo. Esta ideología parece ser parte misma de la explicación de su incremento. Las condiciones correctas permiten el esparcimiento del nativismo entre cierta población. Este proceso requiere, entonces, del método y actor más efectivo para poder llevar el nativismo de una potencial ideología a un movimiento. Lo cual conduce a la última sección de la literatura explorada: políticos con discursos nativistas conducen a mayores niveles de nativismo.

Las actitudes xenófobas son impulsadas por discursos políticos de tinte extremista, pero también por un uso de esta retórica mucho más sutil (Citrin et al. 1997). Un discurso más tenue que radical hace más conciliable para la mayoría de la población corresponder al uso de las minorías como chivo expiatorio de otras preocupaciones y llegar a justificaciones sobre las propiedades o derechos intrínsecos del grupo nativo. Las élites políticas saben navegar en un lenguaje racialmente codificado y saben por qué lo hacen: el uso de esta retórica atrae votos – especialmente de poblaciones atravesadas por las otras categorías discutidas– que después suelen canalizados en políticas públicas que perjudican a esa misma clase media (López, 2014). De esta manera, los políticos que maniobran ambos usos de este lenguaje presentan una

oportunidad para las poblaciones más liberales a simpatizar y externar nuevas o previas ideas en contra de minorías migrantes.

El foco del nativismo en la esfera política se encuentra entre los políticos conservadores de la derecha radical que abiertamente se han opuesto a la expansión del multiculturalismo, no obstante, esta ideología no está limitada ni a votantes ni a partidos de otras posiciones del espectro político. Cada vez más, partidos de izquierda parecen vocalizar una asociación entre la presencia de migrantes y un detrimento en el panorama laboral local (Fernandez, 2013). Esto se debe, precisamente a los múltiples pilares que conforman al nativismo y, por tanto, las diversas condiciones que separadas o en conjunto fomentan el ascenso de una ideología que separa y prioriza a los nativos sobre a los extraños.

IV. Percepción étnica de la nacionalidad y nativismo

El bien principal que distribuimos entre nosotros es la membresía (Walzer, 1983). Si bien, dado que nos otorga pertenencia a, pero, más bien, porque nos rescata del no formar parte de ninguno –o bien de ser parte del grupo de los que no pertenecen. El núcleo del nativismo se encuentra en el acto de precisar a los miembros de los no miembros, a partir de este primer paso surge el filtro con el cual después se observa al Estado y las dinámicas que suceden dentro de este. Nociones de justicia, igualdad y resolución de conflictos se ven influenciadas por los roles que se le asignan a diferentes agrupaciones en el primer paso ya sea de manera consciente o inconsciente. La presente sección hace una diferenciación entre la percepción de identidad nacional étnica y cívica y presenta el argumento respecto a por qué una población cuya identidad nacional está construida desde una percepción étnica es más propensa a niveles altos de nativismo.

Percepción étnica la identidad nacional

La literatura enfocada en la relación entre el nivel de arraigo de una población a su identidad nacional y una diversidad de fenómenos –propensión al nacionalismo, actitudes anti-migrantes, apoyo a partidos de derecha radical, desconfianza en organismos internacionales, etc.– es vasta. Es una porción considerablemente más escasa la que toma por punto de partida no el nivel de importancia que uno le da a su identidad nacional, sino de la composición de ésta. Dicho de otro modo, el factor subyacente que hace a una población percibirse como nacional.

La construcción de la nación depende directamente de determinar quiénes son la nación y por qué: la identidad nacional funge como parte vital del cómo la nación, como una comunidad imaginada, es comprendida (Anderson, 1983). En ésta se concentra la dicotomía entre amigos/enemigos y es quizá el mayor tejido de punto común y parentesco del que una persona puede formar parte, en términos de escala. Algo que Kunovich (2009) describe como “socially constructed sameness”.

Una mayor identificación con el grupo interno no descarrila automáticamente a una serie de actitudes negativas contra los grupos externos (Brewer, 1999). Sin embargo, las características que un grupo puede utilizar para identificarse varían ampliamente y, por lo tanto, sí pueden fungir como precondiciones que les hagan más propensos a sentimientos de rechazo contra “los otros”. Hjern (1998) identifica principalmente dos pilares de la percepción de la

identidad – cívica y ética– y otros dos que incluyen a quienes otorgan importancia a ambos parámetros (identidad nacional múltiple) o aquellos para quienes ninguna de las dos resulta relevante (identidad nacional pluralista).

La identidad de tipo cívica está enfocada en los aspectos políticos de la identidad nacional (Ford, 2011). Habita en la comprensión de la pertenencia en función de la relación que se tiene con la nación en términos de disponer de lealtad, habitar su territorio, interactuar con su comunidad, apegarse a sus normas o poseer el reconocimiento oficial del Estado en forma de ciudadanía. Bajo esta comprensión, la identidad nacional es una decisión, hasta ciertos límites, mutable y flexible a la posibilidad de expandir su membresía a más personas.

En contraste, la identidad nacional étnica se basa en un patrimonio cultural y ancestral compartido que determina la pertenencia (Ford, 2011). Esta, más bien, prioriza el enlazar a sus miembros con base en los atributos similares que comparten más que relación que puedan tener entre ellos y con el territorio (Calhoun, 1997). Las condiciones de esta son intrínsecas al ser de una persona. Por ello, este tipo de identidad es inmutable e irrenunciable, así como más rígida a la posibilidad de expandirse a nuevos individuos. El orgullo de ser parte de la nación recae más en un pasado histórico, herencia cultural y muchas veces la religión o raza en común.

La identidad nacional, los criterios que se le asignan para poder poseerla, funge como una primera línea para que la población comprenda sus alrededores y actúe con base a esta visión. El tipo de cualidades para determinar pertenencia que predomina en un territorio afecta de forma directa la interacción entre los nativos y los no nativos, pues la percepción la identidad nacional como un atributo fundamental a una persona (étnico) contra la percepción de la identidad como un constructo expandible (cívico) sienta las bases para definir si una población migrante podrá acoplarse y ser verdaderamente parte de la comunidad local.

Para poder comprender el porqué una percepción étnica de la nacionalidad debería estar correlacionada con un mayor nivel de nativismo, primero es necesario preguntarse ¿qué implicaciones tiene la identidad nacional étnica en el imaginario de la construcción de la nación? A final de cuentas, aunque basada en otros términos, una definición cívica de pertenencia también enmarca una dicotomía entre “ellos” y “nosotros” y no es inmune a la presencia de nativismo.

Otredad como cualidad intrínseca

El punto de divergencia que hace más propensa a la percepción étnica de descarrilar en nativismo se encuentra en el centro de esta: la visión de que la pertenencia es una cualidad ya dada, intrínseca al ser de una persona. Prácticamente, se nace con esta o no. De esta manera, “los otros”, que no cumplen con el criterio étnico por nacimiento, se convierten en extranjeros perpetuos (Sundstrom, 2013). El integrarse por completo a una comunidad, en un sentido de pares con los que ya estaban ahí, deja de ser una posibilidad en su mayoría. Las diferencias se tornan sustanciales a ambos grupos y, si bien, puede existir una relación armoniosa entre los locales y el resto, siempre serán “ellos” naturalmente ajenos a “nosotros”. Los extranjeros perpetuos heredan su condición de otredad a sus hijos y nietos. Los extranjeros perpetuos tienen la ciudadanía, son segunda o tercera generación, pero no les es ajeno contestar “de dónde son realmente”. Frente a los nativos nunca tendrán la misma legitimidad de derecho al Estado como ellos.

Otredad perpetua y nativismo

Ahora bien, esta visión aislada puede llegar a ser un factor suficiente para explicar una mayor propensión al nativismo. No obstante, la perspectiva étnica de la nación como base en la que se desarrolla el resto de las dinámicas políticas y sociales no conlleva a una sociedad local nativista por defecto. Es posible mantener un concepto rígido de pertenencia sin que este busque la supremacía del nativo y antagonice al no-nativo. Se trata de lo que se vuelve más fácil de cosechar en esta tierra que en otras en tiempos de sequía. La perspectiva étnica de la identidad nacional descarrila en dos vertientes que generan una conexión secuencial con el nativismo: a) su uso como chivo expiatorio de la xenofobia y b) la apología de la desprotección deliberada de un grupo –especialmente en tiempos de crisis.

Otredad perpetua, xenofobia y nativismo

Bajo una visión étnica, lo que hace a alguien un no-nativo no es necesariamente el acto de migrar, siempre y cuando este cumpla con la ascendencia étnica correcta. La categoría “migrantes” se torna selectiva – no todas las personas que migran son “los migrantes” mucho menos “los inmigrantes” y el factor determinante suele radicar en una u otra percepción xenofóbica ya presente en el imaginario de quienes se autodenominan como locales. El

extranjero perpetuo más que un individuo es un concepto inmaterial. Es “lo mexicano”, “lo musulmán”, “lo roma” o todo en lo que se encasille en “lo otro”; esta abstracción de individualidad abre las puertas a una visualización homogénea y deshumanizada de estas comunidades. Lo cual facilita la creación de narrativas que sirvan a una agenda nativista porque parte de una generalización de la idea que se tenga de un grupo que ante todo es “quienes nosotros no somos”.

Ahora bien, a pesar de que el nativismo puede ser dirigido a cualquier grupo, siempre y cuando sea comprendido como “los otros”, cuando el punto de división entre grupos, lo que les hace no ser parte, recae en características étnicas un nativo será más propenso a adoptar discursos anti-migrantes o xenofóbicos. Conceptualmente, una visión étnica de la identidad proporciona la base para la formación de una narrativa que puede deslizarse entre otras preocupaciones y descontentos sociales para formar una falsa correlación con la presencia del "otro" –comúnmente un grupo racializado– y utilizarlo como chivo expiatorio. El nativismo torna la xenofobia en una forma particular de definir la nación frente una amenaza fundamental construida (Guia, 2016). Por esto Mudde (2007) describe al nativismo como la intersección entre el nacionalismo y la xenofobia. De este modo la instrumentalización de la verdadera pertenencia a la nación como factor divisorio es un mecanismo que puede ser utilizado para reforzar la posición dominante de un sector de la población en la esfera política y social. Anzaldúa (1987) ilustra:

Gringos in the US Southwest consider the inhabitants of the borderlands transgressors, aliens whether they possess documents or not, whether they're Chicanos, Indians or Blacks. [...] The only “legitimate” inhabitants are those in power, the whites and those who align themselves with whites.

Es otra estrategia para sellar la frontera de “los legítimos”.

Pherson et al. (2009) encontraron que la relación entre el nivel de identificación nacional con prejuicios anti-migrantes esta moderado en medida en el que las personas de un país apoyan distintas definiciones de la nación. De esta manera, partidos políticos que busquen empujar esta retórica se benefician de que esta dicotomía ya existe para poder señalar y aislar a un grupo de manera más sencilla. En ese marco, la gente que asigna un mayor valor a la ascendencia para ser un verdadero miembro de la nación tiene mayores probabilidades de votar por un partido de derecha radical (Lubbers et. al, 2002).

El nativismo trumpista, por ejemplo, irrita los temores a las dificultades económicas o la inseguridad de una población y los conecta con los migrantes/ los inmigrantes/los indocumentados/los mexicanos/los musulmanes/los otros— los que no son nosotros y desean lo nuestro. A través de toda su campaña y administración recurrió a una visión étnica para enmarcar la no pertenencia y asociar esta con una multitud de descontentos sociales —incluyendo la pandemia por COVID 19. En este sentido, la categoría "migrantes" cuando se utiliza sobre los cimientos de la visión étnica de identidad nacional suele servir como chivo expiatorio para maquillar la xenofobia intrínseca que bombea en los discursos nativistas de derecha. Del mismo modo que las “preocupaciones por la seguridad nacional” o la “protección de la economía local y los trabajadores” también son chivos expiatorios para sanitizar un discurso anti-musulmán y anti-inmigrante. De esta manera el nativismo actúa bajo lo que Sundstrom (2013) denomina el doble juego de la xenofobia: 1) la xenofobia es comparada a plantillas superficiales de racismo para después 2) ser justificadas como no racistas.

Otredad perpetua y tiempos de crisis

Hacer de la otredad una propiedad inherente a una persona libera a los que no la poseen de la responsabilidad de delimitarla conscientemente. La pertenencia social y política puede dejar de ser comprendida como un constructo ajustado a la medida de quien lo defina y así provee de una justificación para perpetuar sistemas y creencias divisorias entre ambas comunidades —especialmente cuando el nativo percibe que estas le benefician. La pertenencia étnica facilita que ante otros factores externos que presentan dificultades el individuo se aferre a esta división predeterminada como respuesta para explicar o mejorar su situación.

Un contexto de competencia económica más hostil, por ejemplo, promueve el aumento del antagonismo étnico contra poblaciones minoritarias (Kunovich, 2009). Similarmente, un nivel socioeconómico más bajo está asociado con una preferencia por una definición étnica de la identidad nacional sobre una cívica (Bonacich, 1972). El temor a los *free riders* y a los aumentos en la competencia abren la oportunidad a que una persona que ya se comprendiera como nativo previamente recurra a lógicas y grupos con agendas nativistas. En este sentido la priorización de “los suyos” fundamentada en mayores niveles de pertenencia a la nación es una estrategia para reducir la competencia y aumentar sus oportunidades de una mejor situación en un contexto de turbulencia económica. Es posible que los locales no se sientan inclinados a

otorgar a los no-nativos los mismos derechos o beneficios de bienestar social, que tal vez prefieran reservar para quienes consideran sus parientes (Ford, 2011). Adicionalmente y retomando la relación entre la perspectiva étnica de pertenencia y la xenofobia, cuando los cimientos, el punto de partida para determinar a “los que no pertenecen realmente”, están enraizados en la deshumanización de una comunidad entera el siguiente paso en el que se desea y busca la priorización frente a, la limitación de entrada y libertades o la erradicación de los grupos extraños no solamente se convierte en un paso lógico sino también ético, necesario.

Consecuentemente, se intelectualiza el debate fuera de una discusión política sobre los derechos y bienestar de un grupo minoritario de individuos a un debate pseudo semántico sobre identidad nacional, un termómetro de la legitimidad de pertenencia en el cual se disputan los derechos de quienes habitan un territorio. Y esto en parte tiene que ver con la otra cara de la moneda de la percepción étnica: por un lado, los nativos tienen el derecho legítimo de ser parte y los no-nativos, por el otro, son los que no pertenecen por naturaleza, parte de su composición como individuos en el espacio social es que son –y siempre serán– extraños. Y si se trata de decidir, naturalmente los “otros” no son de aquí y en tiempos de crisis menos.

Por sí sola la identidad nacional étnica puede permanecer en estado inactivo y no tener un efecto en el comportamiento social o político de una comunidad o puede ser la base de la xenofobia en un territorio. En cualquier caso, esta inactividad es desafiada cuando otros factores alteran el panorama del estatus quo. El dilema ético de un barco salvavidas puede reducirse a una pregunta: ¿quiénes tienen un mayor derecho a estar en el barco? Una sociedad donde permea una definición étnica de nacionalidad tiene acceso a una solución a este dilema. Esta visión provee al grupo de dos variables: 1) un enfoque de quiénes son quienes compiten y 2) de una justificación natural: los nativos tienen una mayor legitimidad a las protecciones del Estado. Durante la pandemia por COVID en 2020 los partidos nativistas italianos Liga y Hermanos de Italia respondieron a la crisis de salud nacional esparciendo la frase “hoteles gratuitos para inmigrantes ilegales pero ni una cama de hospital para italianos enfermos” en redes (de Ghantuz, 2021). También criticaron al gobierno en turno por una serie de propuestas de reformas para otorgar el derecho a la nacionalidad por nacimiento a hijos de migrantes nacidos en el territorio mientras Italia estaba en cuarentena por falta de acceso a vacunas. El nativismo es latente en la decisión de hacer esta equiparación en primer lugar: ¿qué legitima optar por una dicotomía italianos/migrantes en el contexto de una pandemia global? Más aún utilizar esta narrativa para

expresar descontento por medidas no relacionadas con el contexto pandémico que mejoran tanto la calidad de vida como las condiciones de igualdad de la comunidad migrante. En un barco no es suficiente reafirmar la distinción entre los nativos y los no-nativos para acceder a este, el temor de quienes quedan en el agua desencadena la preferencia por no lanzar un salvavidas.

V. Metodología

Recapitulando la hipótesis del presente texto, se espera observar una relación positiva entre los países en los que predomina una comprensión étnica de pertenencia a la nación y niveles de nativismo. Para esto se estudia la correlación entre el nivel de importancia que una nación le asigna a la ascendencia para poder considerar un individuo como un verdadero nativo con el grado de múltiples indicadores utilizados para medir la presencia de ideología nativista.

Los datos para construir el modelo en cuestión fueron tomados de la sección de identidad de la encuesta realizada por la [International Social Survey Programme \(ISSP\) de 2013](#), conducido por Klara Plecítá, Sanne Lund Clement y Andersen Johannes y publicado por *GESIS: Data Archive for the Social Sciences*. Esta es la versión más reciente en incluir una sección de identidad nacional; la base de datos proporciona un amplio espectro de muestras, cubre 33 países pertenecientes a Europa Occidental, Europa del Este, Norteamérica, Asia y África y por cada país incluye las muestras de entre 900-1500 personas de ambos géneros mayores a 18 años –con excepción de Finlandia, Japón y Sudáfrica que incluyeron a personas un par de años menores. Por diferentes fines del estudio, la base de datos divide tres países en distintas agrupaciones: Bélgica (Flandes, Valonia y Bruselas), Alemania (Oriental y Occidental) e Israel (judíos y árabes), para atender los objetivos del estudio en cuestión se juntaron los datos de los diferentes fragmentos correspondientes a cada país.

Percepción de importancia de la ascendencia

La encuesta de la *ISSP* incluye una sección de preguntas que buscan determinar qué nivel de importancia le dan las personas entrevistadas a diferentes cualidades (religión, años de residencia, documentaciones oficiales, manejo del idioma local, etc.) para poder considerar a alguien un verdadero nacional. Para construir la variable independiente, que determina la relevancia de la identidad nacional étnica, sólo la medida de la importancia de que un individuo tenga ascendencia para ser un auténtico local fue tomada en cuenta.

Esto se debe a que la ascendencia como una condición relevante para la pertenencia a un grupo nacional es la medida más fuerte y consistente para poder medir el peso que una población coloca en la esfera étnica de la identidad (Ford, 2011). Especialmente para estudios comparativos transnacionales que consideran vastas poblaciones en distintas regiones geográficas, una variable que podría funcionar en una región podría ser más compleja, disputada

y no tener la misma eficacia para medir interés por la etnia en otra. Por ejemplo, Ford (2011) identifica que mientras que para Israel el apego a cierta religión es una variable relevante entre la población para medir la identidad étnica, para Irlanda el idioma sería una variable mucho más apropiada. Los ancestros, sin embargo, es una variable más constante y más inmune a las variaciones de los contextos históricos, políticos y culturales que la religión, el idioma o características fenotípicas.

Por lo tanto, se tomó en cuenta la siguiente pregunta de la encuesta:

Algunas personas consideran que las siguientes características son importantes para ser un verdadero [NACIONALIDAD]. Otros dicen que no son importantes. ¿Qué tan importante considera cada una de las siguientes características?:

Tener ancestros [NACIONALIDAD]

- a) Muy importante*
- b) Algo importante*
- c) No tan importante*
- d) Nada importante*

Adicionalmente, los participantes tenían la opción de contestar “no podría decidir” o de no contestar la pregunta, estas últimas dos opciones fueron filtradas para realizar el presente modelo. Dado que el propósito de este texto es considerar cuándo en una nación las características étnicas son una condición necesaria para que la población considere a un individuo como un verdadero nacional se considera solamente los resultados agregados del porcentaje de personas que contestaron “importante” y “muy importante” sobre el total de respuestas. De este modo se aísla el nivel en el que la población de cada país determina la ascendencia como una cualidad indispensable.

Indicadores de nativismo

El nativismo es un punto de intersección, atravesado por múltiples ideologías, actitudes y creencias; se sigue que una medición idónea de la presencia de esta ideología en una población incorpore un acercamiento integral que incluya la mayor cantidad de sus componentes como sea posible. La definición de Mudde (2007) puede ser desmantelada en tres partes –sin un orden

jerárquico fundamental— que constituyen al nativismo. Primero que los Estados deben ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo: priorización de los nativos sobre “los otros”. Segundo, que los grupos no nativos son fundamentalmente una amenaza: sentimiento anti-migrante. Y tercero, una preocupación por la preservación de la homogeneidad del Estado-nación: preferencia por la homogeneidad de la nación.

Por este motivo, múltiples preguntas de la sección de identidad nacional en la encuesta de la *ISSP* fueron seleccionadas y divididas en estos tres bloques con el propósito de, con el resultado de su agrupación, generar una medida del nivel de nativismo para cada país estudiado. A través de esta variable se busca determinar si efectivamente existe una correlación entre una mayor percepción étnica de pertenencia a una nación y mayores niveles de nativismo.

Bloque 1: priorización de los nativos sobre “los otros”

En este primer grupo se encuentra el epicentro de la retórica nativista. En un primer lugar, implica esta separación consciente entre el “nosotros” de los nativos de “los otros”. En una segunda instancia, se genera una ponderación en la cual se prioriza la protección de los locales sobre los extranjeros. La dinámica entre ambas partes provee a la supremacía del nativo frente al no-nativo de una justificación a través de una legitimidad natural sustentada en la relación que se tiene con la nación.

Esta sección considera las respuestas de aquellos individuos que expresaron una fuerte concordancia con las siguientes afirmaciones:

Q5.a Limitar la importación de productos extranjeros

Q5.e La tv debe priorizar películas y programas locales

Q5. d No se debe permitir que los extranjeros compren tierras locales

Q9.h Los inmigrantes legales no deben tener el mismo acceso a la educación pública que los locales

Q9.f Los migrantes legales que no son ciudadanos no deberían tener los mismos derechos que los locales¹

Las primeras preguntas son un buen ejemplo del “otro” comprendido en el abstracto fuera del individuo, la presencia cultural o influencia económica provenientes de quienes no son “nosotros” también forma parte del imaginario del nativismo. En otro punto, a pesar de que no se busca establecer una jerarquía entre los bloques, dentro de las afirmaciones en cada serie es posible observar una radicalización en las implicaciones de cada una. En las últimas preguntas es posible interpretar que más que la priorización del local, el objetivo de estas es la de perjudicar al extraño.

Bloque 2: sentimiento anti-migrante

El segundo nivel por estudiar involucra tanto la separación de ambos grupos entre nativos y “otros” junto con la jerarquización del “verdadero local”, pero agrega la presencia de hostilidad o de una imagen negativa sobre las comunidades migrantes. Al centro de estas afirmaciones se encuentra la percepción del migrante como una amenaza o causante de un deterioro al bienestar integral de la comunidad nativa.

Este bloque toma en cuenta las respuestas de aquellos individuos que expresaron una fuerte concordancia con las siguientes afirmaciones:

Q9.c Los inmigrantes quitan el trabajo a las personas locales

Q9a. Los inmigrantes aumentan las tasas de criminalidad

Q9g. Debería haber medidas más fuertes para excluir a los migrantes ilegales

¹ Para proveer mayor coherencia y facilitar el proceso lectura y análisis, algunas de las afirmaciones fueron adaptadas de tal manera que todas estuvieran redactadas de forma afirmativa. En este caso la afirmación no editada de la pregunta Q9f traduce a “Los migrantes legales en el [país] que no son ciudadanos deberían tener los mismos derechos que los [gentilicios]” el cambio presenta la afirmación de tal modo que “no deberían [...]”. En este caso se tomaron en cuenta las respuestas de quienes estuvieran “fuertemente en desacuerdo”, sin embargo, para una presentación más consistente la redacción invierte la afirmación en este y otros casos.

Q10. El número de inmigrantes debería reducirse mucho

Las primeras dos preguntas son fuertes resonantes a los discursos nativistas utilizados por múltiples partidos de derecha radical hoy en día. En estos se capta la forma en la que un grupo, en la mayoría de los casos minoritario, es aislado como chivo expiatorio para atribuir la culpa de fenómenos complejos con múltiples causantes –como lo es el incremento de la inseguridad o una crisis económica. Estos discursos pueden descarrilar en afirmaciones como las últimas dos, las cuales buscan la erradicación de la presencia de no nativos en el territorio por completo.

Bloque 3: preferencia por la homogeneidad de la nación

Finalmente, el tercer bloque agrupa las afirmaciones en las que se cristaliza la preocupación por mantener la pureza de la homogeneidad cultural y social de la nación. Como es posible observar en múltiples de las afirmaciones consideradas, “el otro” puede ser transformado en un ente abstracto, más allá del individuo el extraño también es la cultura. Por lo tanto, una preocupación por evitar una mezcla entre costumbres y culturas, priorizando la nativa, es una de las formas en las que se manifiesta el nativismo.

Las afirmaciones que componen este bloque son las siguientes:

Q7a. Es imposible que las personas que no comparten las costumbres locales se conviertan plenamente en locales

Q8. Es mejor si los grupos étnicos diferentes mantienen sus propias costumbres y tradiciones.

Q7b. Las minorías étnicas no deben recibir asistencia del gobierno para preservar sus costumbres

Q9e. Los inmigrantes socavan la cultura local

Como en las secciones anteriores, las afirmaciones están acomodadas de tal manera en la que con cada una se expresa un desdén y temor por lo extranjero. En este caso, la escala de

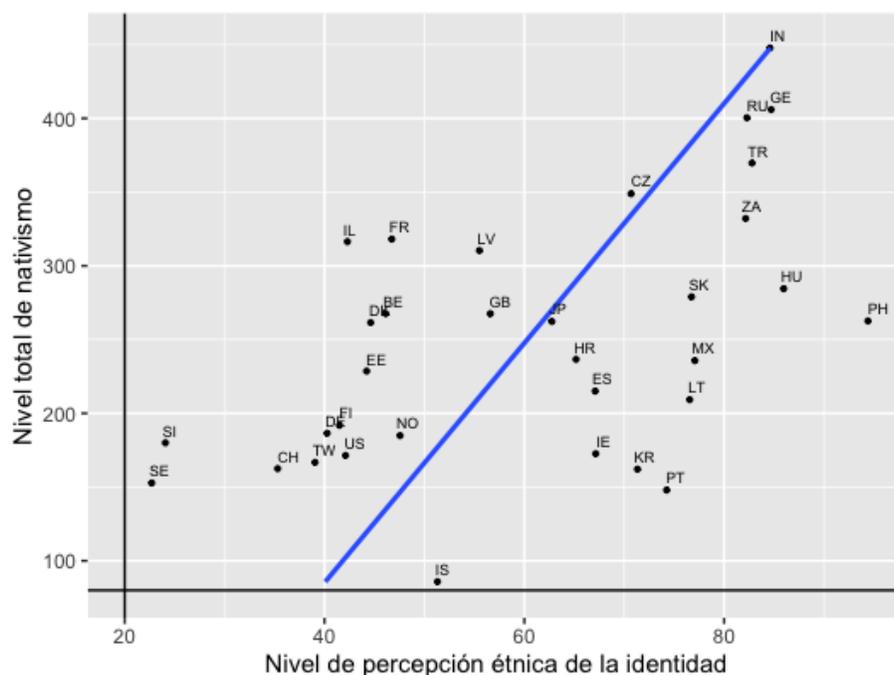
este bloque marca desde la comprensión de la cultura nativa como algo fundamental para pertenecer a la nación; la preferencia de que esta permanezca intacta y no se vea transformada por culturas ajenas; y finalmente la percepción de que las culturas extranjeras son dañinas para lo nativo y por tanto no merecedoras de apoyos por preservarlas en el territorio local.

A partir de las afirmaciones que componen los bloques discutidos se construye el modelo que contrasta la relación entre cada bloque y el agregado de los tres con la variable independiente que determina el nivel de importancia de la etnia como factor para determinar pertenencia.

VI. Discusión de resultados

Tras poner a prueba el modelo el coeficiente de correlación entre la variable del nivel de identidad nacional étnica de y el nivel total de nativismo es de 0.538, marcando una considerable correlación general entre todos los países de la muestra. En este sentido, la hipótesis principal del presente texto se cumple: una mayor percepción étnica de pertenencia a una nación está positivamente relacionada con mayores niveles de nativismo. La gráfica 1. ilustra la relación positiva general, tomando en cuenta la suma de los tres bloques del nativismo: priorización de los nativos sobre “los otros”, sentimiento anti-migrante y preferencia por la homogeneidad de la nación.

Gráfica 1. Nativismo vs. percepción étnica de la identidad nacional



Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

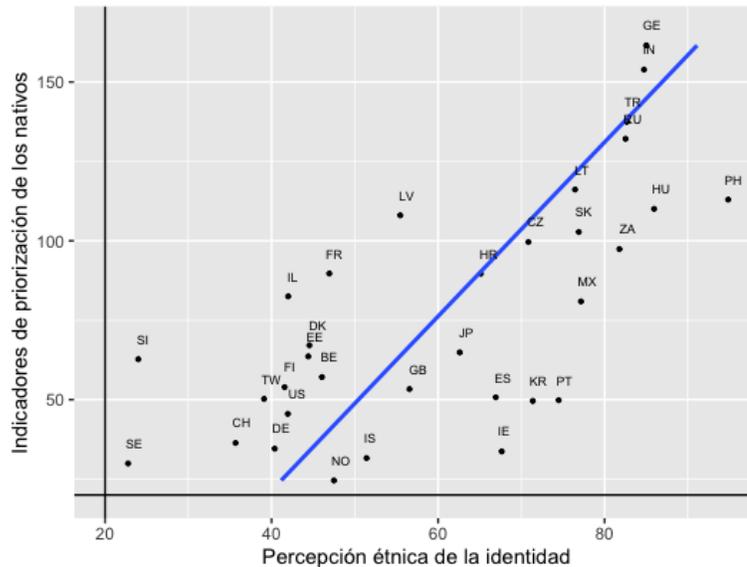
Los resultados también indican que un fuerte nivel en la percepción de identidad nacional de tipo étnica parece ser una condición necesaria para observar niveles más elevados en el agregado de indicadores de nativismo. Este hallazgo resuena con la correlación positiva entre gente que asigna un mayor valor a la ascendencia para ser considerado un nacional y mayores probabilidades de votar por un partido de derecha radical encontrada por Lubbers et.

al (2002). Tomando en cuenta que aquellos partidos que más impulsan narrativas nativistas a través de su retórica son principalmente partidos en la extrema derecha del compás político.

Por otra parte, los resultados muestran que niveles bajos de nativismo también pueden estar presentes incluso si la nación reporta niveles medios de identidad tipo étnica. Para que haya un incremento considerable en los niveles de nativismo –provocado por un o múltiples causantes externos (Kleinfeld y Dickas, 2020; Dippel, 2015; Golder, 2003; Smith 1996; Citrin et al. 1997)– la identidad nacional étnica ya tiene que estar presente en el imaginario de la nación porque esta permite que “los otros” existan bajo esta noción y sean aislados, utilizados como chivo expiatorio y resentidos por quienes se autodenominan como locales. En este sentido, los países en los que los individuos asignan un valor medio a la ascendencia como condición para ser un nativo y niveles relativamente bajos de nativismo tienen una mayor propensión a adoptar creencias nativistas en momentos de crisis económica, cambios demográficos, etc. Tienen el gen, solamente no ha sido activado. Este puede ser el caso de Portugal, Israel, Corea del Sur, Suecia y Eslovenia que reportaron los menores niveles de nativismo, no presentan homogeneidad en la variable dependiente ni una proximidad geográfica prominente.

India, Georgia, Rusia y Turquía presentan los mayores niveles de nativismo. La proximidad geográfica entre Rusia, Georgia y Turquía es un factor a resaltar entre las tres naciones, pues esta circunstancia puede apuntar a 1) un precedente cultural que hace propensa a la región a priorizar una identidad nacional étnica y 2) factores externos que en combinación con la identidad étnica eleva los niveles de nativismo a los más altos reportados en el estudio. Mayor investigación respecto a este proceso de interacción entre fenómenos externos y esta precondition de comprensión de la identidad a través del tiempo es necesaria.

Gráfica 2. Priorización de los nativos sobre “los otros” vs. percepción étnica de la identidad nacional



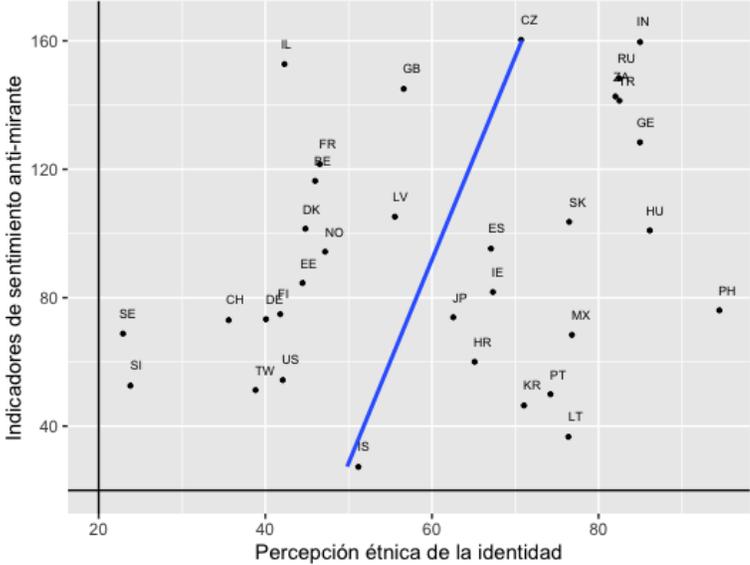
Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

Igualmente, resulta necesario estudiar la correlación entre los distintos bloques de los indicadores del nativismo junto con el nivel de relevancia de la identidad nacional étnica. En cuanto al primer bloque, el cual agrupa aquellos indicadores de priorización de los nativos sobre “los otros”, el coeficiente de correlación es de 0.699, el más alto de los tres bloques. Para el segundo bloque, sentimiento anti-migrante, el coeficiente de correlación es de 0.308 y, finalmente, la agrupación de indicadores preferencia por la homogeneidad de la nación, el tercer bloque del nativismo, tiene un coeficiente de correlación al nivel de relevancia de la identidad étnica de 0.346.

Ambos bloques presentan una relación positiva entre ambas variables, aunque considerablemente menor que el coeficiente de correlación del primer bloque. Nuevamente, los países con mayores niveles de sentimiento anti-inmigrante son también los que tienen una mayor percepción étnica de la identidad. Sin embargo, varios países con niveles bajos en la variable de percepción étnica de la identidad también se encuentran en niveles altos de percepción negativa de la comunidad migrante. El mismo caso se repite en la gráfica 4 que considera la preocupación por mantener la pureza de la cultura local. Al ser un concepto traspasado por múltiples fenómenos en diferentes grados, el nativismo requiere del panorama completo para poder determinar su presencia. Si bien, no se trazó una jerarquía entre los bloques cabe mencionar que

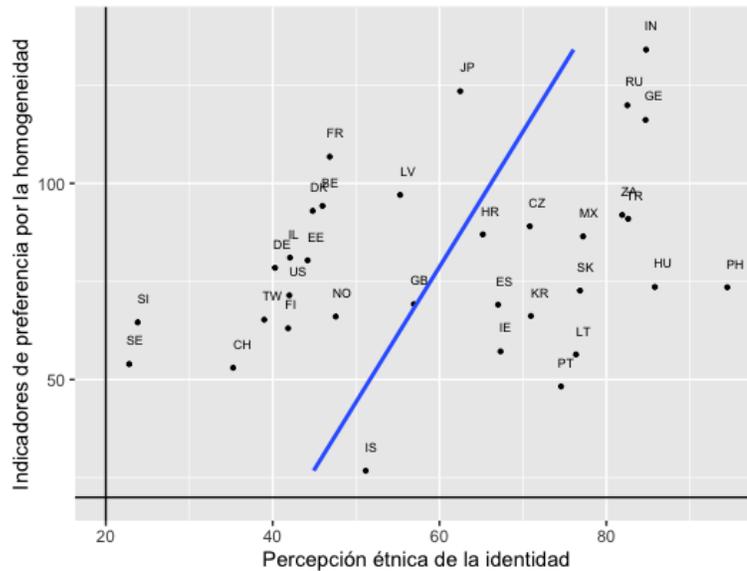
el nativismo como un proceso de politización suele culminar en una compilación de todos los bloques pero suele ser distinguido por un sentimiento anti-migrante, el cual suele ser el clímax de este proceso, en donde los otros dos bloques ya construyeron el panorama apropiado para poder proceder a antagonizar una comunidad comúnmente minoritaria. Un paso antes de esto se encuentra la percepción de la pureza de la cultura, la cual involucra la exclusión de lo externo – individuos y abstractos– para la protección de lo interno, este bloque también se solidifica con las bases del bloque 1. Además de que, para ambos grupos, diversos y distintos factores externos pueden generar altos niveles en estos indicadores fuera del plano del nativismo –la xenofobia o una consideración sagrada o conservadora de la cultura local son algunos ejemplos que por sí solos no indican nativismo, pero que cuando se agrupan todos los factores, como en la gráfica 1., ya es posible identificar si hay presencia de nativismo.

Grafica 3. Sentimiento anti-migrante vs. percepción étnica de la identidad nacional



Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

Gráfica 4. Preferencia por la homogeneidad de la nación vs. percepción étnica de la identidad nacional

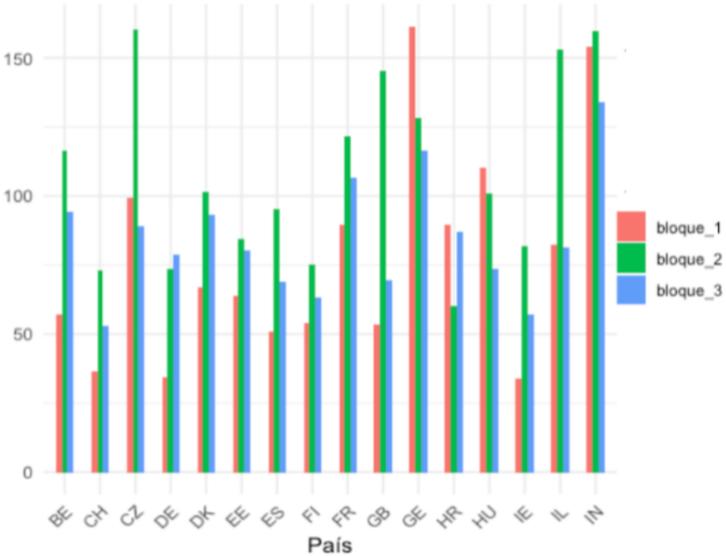


Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

El porqué la relación es notablemente más fuerte para el primer bloque que para el resto recae en las implicaciones de las afirmaciones y en el argumento presentado en secciones anteriores. Las afirmaciones en este bloque hacen dos cosas que facilitan acudir al nativismo y que, en su sutileza, resuenan con la forma de la retórica de políticos de corte nativista (Citrin et al. 1997): 1) pre establecen la separación entre nativos y no-nativos, lo cual genera una percepción de legitimidad a la que se acude cuando 2) enlazan este marco con algún bien o servicio específico y 3) implica igualdad de oportunidades para ambos grupos. En este segundo paso no es necesario hacer un llamado directo a un contexto de escasez entre “los tuyos” y el resto, las afirmaciones ponen en perspectiva la posibilidad de competencia por la televisión, venta de productos, acceso a la propiedad o la educación al generar esta separación en primer lugar, factor suficiente para preferir delimitar y priorizar el exceso a estos beneficios al grupo al que se pertenece. En cuanto al tercer punto, preferir “mismos derechos”, “mismo acceso a la educación” o “mismo acceso a la tierra” amenaza la estructura previa de privilegio que beneficia a muchos grupos que se autodenominan nativos –especialmente cuando se trata de migrantes racializados. Ambas variables están ligadas dentro de la misma afirmación intrínsecamente.

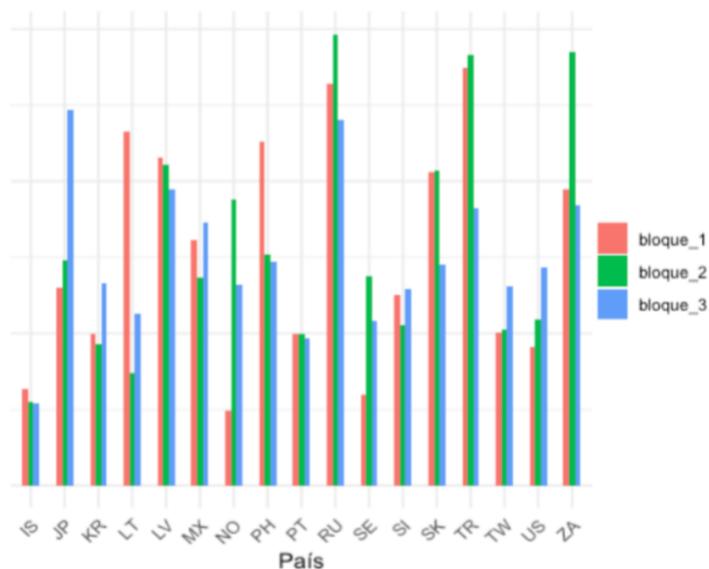
En otra línea de análisis, el nivel de cada bloque cambia significativamente cuando se contrasta de manera individual en cada país. Las gráficas 5.1 y 5.2 presentan el desglose de cada bloque de acuerdo a cada país, contrastando las formas en las que se manifiesta el nativismo. Vale la pena resaltar algunos patrones. Aquellos países con menores niveles de nativismo tienen una mayor simetría en los niveles de los tres bloques. Por ejemplo, Israel, Portugal, Corea del Sur e Islandia no tienen una variación muy prominente entre alguno de los bloques, la diferencia entre la distribución es ligera. Un contraste con los países con niveles más altos de nativismo general, en estos casos alguna de las variables parece sobrepasar a las otras considerablemente.

Grafica 5.1 Bloques del nativismo por país



Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

Grafica 5.2 Bloques del nativismo por país



Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

Aquellos países que tienden a alcanzar los niveles más altos de nativismo con algún bloque suelen hacerlo con el bloque 2 –sentimiento anti-inmigrante– seguido del bloque 1 –priorización de los nativos sobre “los otros”–. Este es el caso de Rusia, Turquía, Sudáfrica, India y República Checa, los mismos países que en la relación del agregado de los bloques también marcan los mayores niveles de presencia de ideología nativista. Este desglose de los grupos parece indicar un epicentro del nativismo en la percepción negativa de las comunidades migrantes para los países con poblaciones más nativistas. Si ya está establecida una opinión negativa pronunciada sobre las comunidades migrantes y las implicaciones de su llegada al territorio local, la preocupación por mantener al grupo interno y su cultura homogéneos junto con la búsqueda por marcar una superioridad y priorización sobre estos grupos es un paso a seguir lógico que puede manifestarse en actitudes xenófobas o las casillas electorales. Pherson et. al (2009) ya había alertado que el nivel de relación entre la identificación nacional y prejuicios anti-migrantes depende de la preferencia por distintas definiciones de la nación y el presente estudio agrega a sus conclusiones.

Además, Lubbers y Coenders (2017) encontraron que específicamente en países donde las percepciones de la amenaza de los migrantes están generalizadas entre el público en general, un sentido más fuerte de identificación nacional está relacionado con una mayor probabilidad

de votar por la derecha radical. Este hallazgo armoniza con los resultados del presente texto, la distribución de estos bloques muestra que efectivamente los países más nativistas, que marcan los mayores niveles de sentimiento anti-migrante, asignan una mayor importancia a una visión étnica de la nacionalidad.

Japón como fuerte contraste, no promedia niveles altos de nativismo agregado, sin embargo, si presenta uno de los niveles de preferencia por la homogeneidad de la nación más altos de la muestra, especialmente considerando que tiene resultados promedio en el resto de los otros dos bloques. Este ejemplo ilustra la necesidad de un acercamiento integral al estudio del nativismo, distinguir los diferentes componentes de esta ideología y la manera en la que se manifiestan permite interpretar y, de manera general, de una mayor cantidad de estudios de caso con un fuerte enfoque en el contexto de cada nación. En el caso de Japón, los altos niveles de esta variable por sí solos no necesariamente implica que haya presencia de nativismo. La comprensión de la pertenencia en Japón esta enraizada con el principio de *kokutai*, que traduce directamente a “cuerpo nacional” y fungió como un concepto de unión y lealtad al emperador. Motohiko Anzu, profesor de la corriente del Shinto, como el *kokutai* como la realidad del Estado, el contenido que llena el contenedor que es el Estado (Kitagawa, 1974). El contexto cultural puede incentivar a la población local a una perspectiva proteccionista de la conservación intacta de la cultura local, sin que esto involucre el deseo por priorizarse sobre grupos migrantes frente a los servicios del Estado ni mucho menos optar por la disminución de estas comunidades en el territorio.

VII. Conclusiones

El objetivo del presente texto era responder a qué factor explica mayores niveles de nativismo en un país. Como hipótesis se propuso que mayores niveles de comprensión étnica de la identidad nacional estaría asociada con mayores niveles en el agregado de indicadores de nativismo. La etnia como núcleo para comprender la identidad nacional conlleva una serie de implicaciones que facilitan el ascenso del nativismo: planeta una dicotomía ellos/nosotros como intrínseca al ser de cada persona, a nivel grupal este proceso facilita una abstracción de la individualidad de estas comunidades. Esta convicción, frente a terceros factores que presentan cambios al estatus quo de la población nativa, hace de la retórica nativista una opción lógica y atractiva para aumentar las probabilidades de una mejora.

Para poner a prueba la hipótesis se utilizó la sección de identidad nacional de la encuesta *International Social Survey Programme (ISSP)* publicada en 2013, la cual abarca 33 países de cuatro diferentes regiones –principalmente Europa. Se asignó la importancia de contar con ascendencia como medida para evaluar el nivel de una visión étnica de la nacionalidad; para cuantificar el nivel de nativismo por país se designaron múltiples preguntas de la encuesta las cuales fueron divididas en tres bloques de acuerdo a las formas manifestación de esta ideología –priorización de los nativos sobre “los otros”, sentimiento anti-migrante y preferencia por la homogeneidad de la nación. Finalmente, se encontró la correlación entre la variable independiente y el agregado de los indicadores de nativismo y se repitió el proceso aislando cada bloque.

Los resultados indican que hay una correlación positiva entre el grado de importancia que un país le otorga a una definición étnica de verdadera pertenencia a la nación y mayores niveles de presencia ideología nativista: lo cual comprueba la hipótesis designada.

En este sentido el presente estudio respalda los hallazgos de Pherson (2009) respecto a la relación entre prejuicios anti-migrantes y niveles de identificación con la nación, controlado con base en distintas definiciones de la nación. Asimismo con el resto de la literatura que suele concentrarse en alguna variables del nativismo, comúnmente sentimiento anti-inmigrante y apoyo a partidos de derecha radical (Pherson et. al, 2009; Lubbers y Coenders, 2017; Van de Burg, 2000; Lubbers 2007; Funke, 2015). Sin embargo, dado que el enfoque del presente texto reside en la presencia de ideología nativista surgió la necesidad por integrar más variables para responder a los componentes del nativismo. Por lo tanto, se propuso un mecanismo para poder

medir los niveles de nativismo presentes en una nación determinado por las manifestaciones de las diferentes partes del nativismo. Como resultado se definieron tres bloques que, de manera no jerárquica, componen el nativismo: priorización de los nativos sobre “los otros”, sentimiento anti-migrante y preferencia por la homogeneidad de la nación. La división de estos bloques permite desglosar las distintas composiciones del nativismo, si está presente, en cada país de manera aislada e identificar patrones entre los países con mayores niveles de nativismo y los de menores niveles. De este modo no solamente se respeta una comprensión integral del nativismo sino que también permite poder estudiar su comportamiento y variaciones más a fondo.

Mientras que varios países presentan niveles medios a altos en la relevancia de una visión étnica sin llegar a los puntos más altos en la escala de nativismo, los resultados sugieren que la identidad nacional étnica funciona como condición para que un país exhiba niveles más drásticos de nativismo. Es decir, una nación no manifestará un nativismo de corte más radical sin que colectivamente se comprenda la pertenencia en términos étnicos. Este es el caso específico de India, Rusia, Georgia y Turquía. Adicionalmente, al aislar los bloques por país es posible observar que aquellas naciones con menores niveles de nativismo tienen una distribución mucho más simétrica entre los tres bloques. Israel y Portugal destacan por bajos niveles de nativismo en todos los grupos. En cambio, aquellos países con niveles más altos de nativismo suelen marcar niveles desproporcionadamente altos en alguno de los bloques – especialmente en sentimiento anti-migrante. El énfasis del sentimiento anti-inmigrante como catalizador o componente clave para el voto por partidos de derecha radical, que suelen promover una agenda y discurso nativista, también ha sido confirmado múltiples veces por diferentes ramas de la literatura (Funke, 2015 y Van de Burg, 2000).

El presente texto hizo una propuesta de integración de múltiples variables para enfocarse en el punto de intersección que es el nativismo, los hallazgos principales conectan previa literatura con la relevancia del imaginario, consciente o inconsciente, de la población respecto a la nación como comunidad política construida. Una mayor cantidad de estudios de caso integrales sobre nativismo que permitirán el desglose del contexto político, económico y cultural de cada nación en relación a sus niveles de nativismo permitirán continuar enlazando la vasta literatura que suele enfocarse en una de variables para poder dar sentido a casos específicos.

Cómo una población construye su concepto de nación, quiénes la componen y por qué, influye directamente en la interpretación de las dinámicas que ocurren dentro del Estado, así

como de sus percepciones de justicia. La identidad nacional basada en características étnicas propone una separación casi de tipo natural entre grupos, nociones de igualdad y verdadera integración entre migrantes y locales se tornan casi imposibles si en la base del imaginario de la población local la etnia y la nacionalidad están entrelazados casi como sinónimos. Especialmente frente a las crecientes crisis migratorias que fluyen en y hacia diferentes regiones del planeta el cómo concebimos la pertenencia debe dejar el inconsciente de la población y la academia y pasar a formar parte del acto consciente de la integración.

Referencias

- Amir Gafur, Huda. 2019. "A contemporary understanding of Islamophobia in the West- the case of Donald Trump" Lund University
- Branton, Regina. 2007. "Latino Attitudes toward Various Areas of Public Policy: The Importance of Assimilation." *Political Research Quarterly* 60(2):2
- Brewer, M. B. 1999. The psychology of prejudice: In-group love or out-group hate? *Journal of* 444.
- Bruter, M. y Harrison, S. 2011. *Mapping Extreme Right Ideology. An Empirical Geography of the European Extreme Right*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Carter, N. M., & Pérez, E. O. (2016). Race and Nation: How Racial Hierarchy Shapes National Attachments. *Political Psychology*, 37(4), 497–513.
- Calhoun, Craig. 1997. *Nationalism*. Reino Unido: Open University Press
- Citrin, J., Green, D. P., Muste, C., y Wong, C. (1997). "Public Opinion Toward Immigration Reform: The Role of Economic Motivations". *The Journal of Politics*, 59(3), 858–881. <https://doi.org/10.2307/2998640>
- Dippel, Christian, Robert Gold y Stephan Halbich, 2015. "Globalization and Its (Dis-)Content: Trade Shocks and Voting Behavior." National Bureau of Economic Research tomado de <https://www.nber.org/papers/w21812>
- de Ghantuz Cubbe, Giovanni. 2021. "How the Italian radical right has framed immigration during the pandemic." *London School of Economics and Political Science* <https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2021/09/06/how-the-italian-radical-right-has-framed-immigration-during-the-pandemic/>
- Fernandez, Lilia. 2013. "Nativism and Xenophobia" en *The Encyclopedia of Global Human Migration* editado por Immanuel Ness. Blackwell Publishing
- Flores, Reena. (2015). "Donald Trump says "anchor babies" aren't American citizens. CBS News." CBS News <https://www.cbsnews.com/news/donald-trump-anchor-babies-arent-american-citizens/>
- Ford, Robert, James Tilley y Anthony Heath. 2011. "Land of my fathers? Economic development, ethnic division and ethnic national identity." *Sociological Research Online* 16(2): 8–20.

- Funke, Manuel, Moritz Schularick y Cristoph Trebesch. 2015. *Going to Extremes: Politics after Financial Crisis, 1870-2014*. CESifo, no. 5553 tomado de <https://www.statewatch.org/media/documents/news/2015/oct/financial-crises-cesifo-wp-5553.pdf>
- Golder, Matt. 2003. "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe." *Comparative Political Studies* 36, no. 4: 432-466 DOI: 10.1177/0010414003251176
- Guia, Aitana. 2016. "The Concept of Nativism and Anti-Immigrant Sentiments in Europe." European University Institute.
- Harald Bauder, "The Possibilities of Open and No Borders," *Social Justice* 39, no. 4 (2014): 76-96
- Higham, J. 1981. *Strangers in the land: Patterns of American nativism, 1860-1925*. New York
- Hjerm, Mikael. 1998. "National Identities: A Comparison of Germany, Sweden and Australia." *Journal of Ethnic and Migration Studies* 24:451-69.
- Hill, Seth., Daniel J. Hopkins y Gregory A. Huber. 2019. "Demographic Change, Threat, and Presidential Voting: Evidence from U.S. Electoral Precincts, 2012 to 2016." *SSRN* <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3351950>
- Huber, G. A., & Lapinski, J. S. (2006). The "Race Card" Revisited: Assessing Racial Priming in Policy Contests. *American Journal of Political Science*, 50(2), 421-440.
- International Organization for Migration, *Glossary on Migration*, Ginebra:2004, 36.
- International Crisis Group, 2022. "Hard Times in a Safe Haven: Protecting Venezuelan Migrants in Colombia" Reporte n. 94. <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/colombia-venezuela/hard-times-safe-haven-protecting-venezuelan>
- ISSP Research Group (2015). [International Social Survey Programme: National Identity III - ISSP 2013](https://doi.org/10.4232/1.12312) . *GESIS Data Archive, Cologne. ZA5950 Data file Version 2.0.0*, <https://doi.org/10.4232/1.12312>
- Jackson, L. A., Sullivan, L. A., Harnish, R., y Hodge, C. N. 1996. "Achieving positive social identity: Social mobility, social creativity, and permeability of group boundaries." *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 241- 254.
- Jamal, Amaney y Naber, Nadin. 2008 *Race and Arab Americans Before and After 9/11: From Invisible Citizens to Visible Subjects*. Nueva York: Syracuse University Press.

- Kestler, T. (2022). Radical, Nativist, Authoritarian—Or All of These? Assessing Recent Cases of Right-Wing Populism in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 14(3), 289–310. <https://doi.org/10.1177/1866802X221117565>
- Kitagawa, J. M. (1974). The Japanese “Kokutai” (National Community) History and Myth. *History of Religions*, 13(3), 209–226.
- Kleinfield, Rachel y Dickas, John. 2020. “What Is Nativism?” en *Resisting the Call of Nativism: What U.S. Political Parties Can Learn From Other Democracies*.
- Kleinfield, Rachel y Dickas, John. 2020. “What Causes Nativism?” en *Resisting the Call of Nativism: What U.S. Political Parties Can Learn From Other Democracies*.
- Knoll, Benjamin R. 2012. “¿Compañero o Extranjero? Anti-Immigrant Nativism among Latino Americans.” *Social Science Quarterly* 93(4):911-931.
- Kunovich, Robert M. 2009. “The Sources and Consequences of National Identification.” *American Sociology Review* 74.
- López, Ian Haney. 2014. *Dog Whistle Politics: How Coded Racial Appeals Have Reinvented Racism & Wrecked the Middle Class*. New York: Oxford University Press.
- Lubbers, Marcel, Merove, Gijsberts y Peer Scheepers. 2002. “Extreme Right-Wing Voting in Europe.” en Mudde, Cas. 2007. *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge, UK: Cambridge University Press
- Lubbers, Marcel y Coenders, Marcel. 2017. “Nationalistic attitudes and voting for the radical right in Europe.” *European Union Politics* vol. 18 (1) 98-118.
- McElwee, S., and J. McDaniel. 2016. “Some of Trump’s Strongest Supporters are Registered Democrats: Here’s Why.” http://www.salon.com/2016/03/05/some_of_trumps_strongest_supporters_are_registered_democrats_heres_why/. Search in Google Scholar
- Mendelberg, Tali. 2001. *The Race Card: Campaign Strategy, Implicit Messages, and the Norm of Equality*. Princeton: Princeton University Press.
- Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal. 2011 “Voices of the Peoples: Populism in Europe and in Latin America Compared,” *Kellogg Institute* 378.
- “Nativism, Racism, and Immigration Restriction.” Boston College <https://globalboston.bc.edu/index.php/nativism-and-racism/>

- Obeidallah, Dean. 2010 “Why Building the Mosque is Good for America,” The Huffington Post http://www.huffingtonpost.com/dean-obeidallah/why-building-the-mosque-i_b_683060.html.
- Omer Solodoch y Udi Sommer, “Explaining the birthright citizenship lottery: Longitudinal and cross-national evidence for key determinants,” *Regulation and Governance* 14, (2018): 64
- P. Naomi, 2017. “The 'G' Word Isn't for You: How 'Gypsy' Releases Romani Women,” *National Organization for Women*. <https://now.org/blog/the-g-word-isnt-for-you-how-gypsy-erases-romani-women/>
- Pherson, Samuel, Vivian L. Vignoles y Rupert Brown. 2009. “National identification and anti-immigrant prejudice: Individual and contextual effects of national definitions.” *Social Psychology Quarterly* 72(1): 24–38.
- UNHCR, 2014. *Background Note on Gender Equality, Nationality Laws and Statelessness 2014*. <https://www.unhcr.org/4f5886306.pdf>
- Sanchez, Gabriel R. 2008. "Latino Group Consciousness and Perceptions of Commonality with African Americans." *Social Science Quarterly* 89(2):428-44.
- Sanders-McDonagh, E. (2018). Women’s Support for UKIP: Exploring Gender, Nativism, and the Populist Radical Right (PRR). En Mulholland, J., Montagna, N., Sanders-McDonagh, E. (eds) *Gendering Nationalism*. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-76699-7_11
- Schulte-Cloos, Julia (2022), “Political Potentials, Deep-Seated Nativism and the Success of the German AfD.” *Front. Polit. Sci.*
- Sección Elections and Representation (3) <https://doi.org/10.3389/fpos.2021.698085>
- Scisco, Louis Dow. 1901 *Political Nativism in New York State*. Nueva York: Columbia University Libraries, 2008.
- Sion, B. (2004). Switzerland. *The American Jewish Year Book*, 104, 358–365
- Smith, Anthony D. 2001. *Nationalism: Theory, Ideology, History*. Cambridge, UK: Polity Press
- Smith, Anthony D. 1991. *National Identity*. University of Nevada Press
- Smith, P. J. 1996. “Anti-immigrant xenophobia around the world.” *New York Times*

- Suchánek, Jonáš y Jiří Hasman. 2022. "Nativist with(out) a cause: a geographical analysis of the populist radical right in the 2017 and 2021 Czech parliamentary elections" en *Territory, Politics, Governance* 1-22. DOI: 10.1080/21622671.2022.2150287
- Sundstrom, R.R. 2013. Sheltering Xenophobia. *Critical Philosophy of Race*, 1(1), 68–85. <https://doi.org/10.5325/critphilrace.1.1.0068>
- Van der Brug W, Fennema M and Tillie J (2000) Anti-immigrant parties in Europe: Ideological or protest vote? *European Journal of Political Research* 37(1): 77–102.

Anexo I

País	Importancia de la descendencia	Priorización de los nativos sobre los "otros"					Sentimiento anti-migrante				Preferencia por la homogeneidad de la nación			
		Limitar la importación de productos extranjeros	La tv debe priorizar películas y programas locales	No se debe permitir que los extranjeros compren tierras locales	Los inmigrantes legales no deben tener el mismo acceso a la educación pública que los locales	Los migrantes legales no deberían tener los mismos derechos que los locales	Los inmigrantes quitan el trabajo a las personas locales	Los inmigrantes aumentan las tasas de criminalidad	Deberían haber medidas más fuertes para excluir a los migrantes ilegales	El número de inmigrantes debería reducirse mucho	Es imposible que las personas que no comparten las costumbres locales se acclimaten	Es mejor si los grupos étnicos diferentes mantienen sus propias costumbres	Las minorías étnicas no deben recibir asistencia del gobierno para preservar sus costumbres	Los inmigrantes socavan la cultura local
Bélgica	46.1	18.6	7.8	10.8	3.6	16.3	13.6	18.7	38.8	45.2	33.9	17.3	28.3	14.8
Suiza	35.5	11.6	5	6.8	1	12	4.1	18.3	33.2	17.5	13.2	26.7	10.5	2.6
República Checa	70.9	25.5	23.7	36.2	3.7	10.5	34.3	34.3	50.6	41	26.4	33.9	15.7	13.1
Alemania	40.3	10.5	8.3	5.9	1.2	8.7	7.5	17.2	27.2	21.5	19.3	40.6	11	7.6
Dinamarca	44.7	7.9	10.3	15.7	6.5	26.7	8.3	25.8	46.7	20.6	18.9	20.2	44	9.9
Estonia	44.4	13.1	15.5	21.5	2.2	11.3	11.7	16.2	38.1	18.6	28.9	42.5	3.4	5.6
España	67.0	25.3	14	6.6	1.4	3.4	17.6	12.4	35.6	29.7	24.4	17	22.3	5.4
Finlandia	41.7	9.1	6.6	21.6	2.8	13.8	7.8	15.4	34.5	17.2	20.6	26.8	9.9	5.8
Francia	46.7	36.7	15.6	12.9	2.3	22.2	13	20.9	40.4	47.3	33.1	27.3	28.2	18.2
Gran Bretaña	56.7	13.5	8.6	10.4	6.4	14.4	18.3	15.5	51.9	59.4	18.5	17.1	19.5	14.1
Georgia	84.8	24.6	54.4	57.6	3.6	21.3	20.9	10	58.9	38.5	42.7	57.5	3.6	12.4
Croacia	65.2	44.9	17.7	18.3	2	6.7	15.2	9.7	20.2	14.9	21.2	59	1.7	5.1
Hungría	85.9	22	16.7	37.9	10.6	22.8	19.8	15.4	33.6	32.1	19.9	41.4	3.5	8.8
Irlanda	67.4	11.5	7.5	4.5	2.9	7.3	8.2	7.5	32.4	33.6	9.4	29.2	14.2	4.4
Israel	42.1	18.5	12.9	29	7.1	15	26.6	27.2	49.3	49.7	15.1	46.9	6.6	12.5
India	84.8	53.5	46	44.6	3.4	6.4	39.2	50.3	46.7	23.5	50.1	50.2	2.1	31.7
Islandia	51.3	6.2	9.3	13.3	0.6	2.2	1.7	4.8	13.5	7.4	4.2	16.3	5.3	1
Japón	62.7	9.7	16.7	28.9	1.9	7.7	4.3	15.2	46.7	7.7	17.1	90.8	12.4	3.2
Corea del Sur	71.2	7.3	14.7	18.9	0.6	8.1	3.3	11.8	24.1	7.2	11.8	49.5	2.3	2.6
Lituania	76.6	80	8.7	22.9	1.2	3.3	8.6	3.2	14.5	10.5	11.2	36.9	5.4	2.9
Latvia	55.5	31.9	17.4	37.8	2.7	18.2	22.8	11.1	41.3	30.1	27.4	47.7	11.2	10.8
México	77.0	24.7	25.9	26.6	1.2	2.5	9.7	9.9	11	37.8	15.8	62.1	0.7	7.9
Noruega	47.4	5	2.4	6.3	0.6	10.3	2.3	21.9	44.5	25.5	16.2	21.1	22.6	6.2
Filipinas	94.6	37.9	39.3	25.2	3.7	6.9	13.4	11.6	33.4	17.7	18.6	42.4	0.5	12
Portugal	74.4	17.1	25	4.4	0.2	3.1	11.6	6.1	19.2	13	15	28.4	4.7	2.2
Rusia	82.5	25.6	34	51.9	6.7	13.9	30.9	34.7	45.8	37	42.6	53	5.6	18.7
Suecia	22.7	7.2	3.4	6.4	1.3	11.6	5.4	13	21.3	29.1	14.4	18.9	13	7.7
Eslovenia	24.02	27.1	15.7	13.1	0.3	6.5	7.9	10.4	23	11.4	14.3	43.1	2.1	5.1
Eslovaquia	76.7	22.8	24.3	39.7	4.1	11.9	26.4	20.5	33.2	23.4	12	48.5	4.3	7.9
Turquía	82.6	42.5	30.5	51.7	6	6.7	28.6	34.5	39.9	38.3	30.5	35.8	4.1	20.6
Taiwán	39.0	10.7	14.6	18.9	0.4	5.6	9.1	4.9	25.1	12.1	2.3	60.7	0.4	1.9
Estados Unidos de América	42.2	18.9	5.8	8.4	2.1	10.3	7.6	4.1	23.6	19.1	4.7	44.5	19.3	3
Sudáfrica	82.0	22.2	21.7	26	11.6	15.9	33.5	33.8	36.4	39	14.1	60.2	2.5	15.2

Fuente: International Social Survey Programme, 2013.

Anexo II

país	continente	muy importante	importante	total importante	q5a	q5d	q5e	q9a	q9c	q9e	q7a	q9g	q9f	q9h	q8	q7b	q10	nativismo total	bloque 1	bloque 2	bloque 3
BE	1	21,5	24,6	46,1	18,6	10,8	7,8	18,7	13,6	14,8	33,9	38,8	16,3	3,6	17,3	28,3	45,2	267,7	57,1	116,3	94,3
CH	1	16,7	18,8	35,5	11,6	6,8	5,0	18,3	4,1	2,6	13,2	33,2	12,0	1,0	26,7	10,5	17,5	162,5	36,4	73,1	53,0
CZ	1	35,8	35,1	70,9	25,5	36,2	23,7	34,3	34,3	13,1	26,4	50,6	10,5	3,7	33,9	15,7	41,0	348,9	99,6	160,2	89,1
DE	1	15,5	24,8	40,3	10,5	5,9	8,3	17,2	7,5	7,6	19,3	27,2	8,7	1,2	40,6	11,0	21,5	186,5	34,6	73,4	78,5
DK	1	20,9	23,8	44,7	7,9	15,7	10,3	25,8	8,3	9,9	18,9	46,7	26,7	6,5	20,2	44,0	20,6	261,5	67,1	101,4	93,0
EE	1	19,2	25,2	44,4	13,1	21,5	15,5	16,2	11,7	5,6	28,9	38,1	11,3	2,2	42,5	3,4	18,6	228,6	63,6	84,6	80,4
ES	1	34	33	67	25,3	6,6	14,0	12,4	17,6	5,4	24,4	35,6	3,4	1,4	17,0	22,3	29,7	215,1	50,7	95,3	69,1
FI	1	18,8	22,9	41,7	9,1	21,6	6,6	15,4	7,8	5,8	20,6	34,5	13,8	2,8	26,8	9,9	17,2	191,9	53,9	74,9	63,1
FR	1	24,2	22,5	46,7	36,7	12,9	15,6	20,9	13,0	18,2	33,1	40,4	22,2	2,3	27,3	28,2	47,3	318,1	89,7	121,6	106,8
GB	1	30,8	25,9	56,7	13,5	10,4	8,6	15,5	18,3	14,1	18,5	51,9	14,4	6,4	17,1	19,5	59,4	267,6	53,3	145,1	69,2
GE	1	70,5	14,3	84,8	24,6	57,6	54,4	10,0	20,9	12,4	42,7	58,9	21,3	3,6	57,5	3,6	38,5	406,0	161,5	128,3	116,2
HR	1	32,7	32,5	65,2	44,9	18,3	17,7	9,7	15,2	5,1	21,2	20,2	6,7	2,0	59,0	1,7	14,9	236,6	89,6	60,0	87,0
HU	1	43,9	42	85,9	22,0	37,9	16,7	15,4	19,8	8,8	19,9	33,6	22,8	10,6	41,4	3,5	32,1	284,5	110,0	100,9	73,6
IE	1	37	30,4	67,4	11,5	4,5	7,5	7,5	8,2	4,4	9,4	32,4	7,3	2,9	29,2	14,2	33,6	172,6	33,7	81,7	57,2
IL	2	21,9	20,2	42,1	18,5	29,0	12,9	27,2	26,6	12,5	15,1	49,3	15,0	7,1	46,9	6,6	49,7	316,4	82,5	152,8	81,1
IN	2	53,4	31,4	84,8	53,5	44,6	46,0	50,3	39,2	31,7	50,1	46,7	6,4	3,4	50,2	2,1	23,5	447,7	153,9	159,7	134,1
IS	1	22,4	28,9	51,3	6,2	13,3	9,3	4,8	1,7	1,0	4,2	13,5	2,2	0,6	16,3	5,3	7,4	85,8	31,6	27,4	26,8
JP	2	32,4	30,3	62,7	9,7	28,9	16,7	15,2	4,3	3,2	17,1	46,7	7,7	1,9	90,8	12,4	7,7	262,3	64,9	73,9	123,5
KR	2	36,7	34,5	71,2	7,3	18,9	14,7	11,8	3,3	2,6	11,8	24,1	8,1	0,6	49,5	2,3	7,2	162,2	49,6	46,4	66,2
LT	1	25,9	50,7	76,6	80,0	22,9	8,7	3,2	8,6	2,9	11,2	14,5	3,3	1,2	36,9	5,4	10,5	209,3	116,1	36,8	56,4
LV	1	23,2	32,3	55,5	31,9	37,8	17,4	11,1	22,8	10,8	27,4	41,3	18,2	2,7	47,7	11,2	30,1	310,4	108,0	105,3	97,1
MX	3	43,5	33,5	77	24,7	26,6	25,9	9,9	9,7	7,9	15,8	11,0	2,5	1,2	62,1	0,7	37,8	235,8	80,9	68,4	86,5
NO	1	22,7	24,7	47,4	5,0	6,3	2,4	21,9	2,3	6,2	16,2	44,5	10,3	0,6	21,1	22,6	25,5	184,9	24,6	94,2	66,1
PH	2	76,7	17,9	94,6	37,9	25,2	39,3	11,6	13,4	12,0	18,6	33,4	6,9	3,7	42,4	0,5	17,7	262,6	113,0	76,1	73,5
PT	1	22,5	51,9	74,4	17,1	4,4	25,0	6,1	11,6	2,2	15,0	19,2	3,1	0,2	26,4	4,7	13,0	148,0	49,8	49,9	48,3
RU	1	48,7	33,8	82,5	25,6	51,9	34,0	34,7	30,9	18,7	42,6	45,8	13,9	6,7	53,0	5,6	37,0	400,4	132,1	148,4	119,9
SE	1	10,9	11,8	22,7	7,2	6,4	3,4	13,0	5,4	7,7	14,4	21,3	11,6	1,3	18,9	13,0	29,1	152,7	29,9	68,8	54,0
SI	1	19,1	24,9	44,0	27,1	13,1	15,7	10,4	7,9	5,1	14,3	23,0	6,5	0,3	43,1	2,1	11,4	180,0	62,7	52,7	64,6
SK	1	34,5	42,2	76,7	22,8	39,7	24,3	20,5	26,4	7,9	12,0	33,2	11,9	4,1	48,5	4,3	23,4	279,0	102,8	103,5	72,7
TR	1	58,4	24,2	82,6	42,5	51,7	30,5	34,5	28,6	20,6	30,5	39,9	6,7	6,0	35,8	4,1	38,3	369,7	137,4	141,3	91,0
TW	2	15,6	23,4	39	10,7	18,9	14,6	4,9	9,1	1,9	2,3	25,1	5,6	0,4	60,7	0,4	12,1	166,7	50,2	51,2	65,3
US	3	24,5	17,7	42,2	18,9	8,4	5,8	4,1	7,6	3,0	4,7	23,6	10,3	2,1	44,5	19,3	19,1	171,4	45,5	54,4	71,5
ZA	4	46,9	35,1	82	22,2	26,0	21,7	33,8	33,5	15,2	14,1	36,4	15,9	11,6	60,2	2,5	39,0	332,1	97,4	142,7	92,0

Fuente: International Social Survey Programme, 2013.